



El testimonio del protagonista

■ "Camino recorrido. Memorias de un soldado", tomo 2, de Augusto Pinochet Ugarte. Instituto Geográfico Militar, 1991.

Muy a lo lejos, nuestro medio intelectual se ve incrementado —por la parte de las disciplinas históricas, en este caso— con un aporte de la magnitud que involucran las presentes memorias. Corresponden a un hombre que dirigió los destinos de la patria durante más de tres lustros y que, como si eso fuera insuficiente, le imprimió un carácter y le dio un rumbo que singularizarán su devenir por lapsos imposibles de prever, salvo en el sentido de que serán indudablemente largos.

Con este libro, entonces, el general Pinochet suma a su calidad de protagonista de la historia y, aun más, de forjador de la historia, la de relator de la historia. Cuando un protagonista y forjador de historia cuenta lo que ha hecho y vivido, sus palabras nacen dotadas de una relevancia tal que se convierten en otro fenómeno histórico, en uno más de los debidos a su actividad.

Y es de estas memorias dos veces históricas —por versar sobre la historia y por ser en sí un hecho histórico— que habrán de extraer sustancioso material los futuros historiadores de un periodo de los más complejos, pujantes, controvertidos, tergiversados, aclamados y apasionantes de Chile. Aparte de dos veces históricas ellas mismas, estas memorias serán, además, material para la historia —o historiografía— por venir.

Dichas características, que estimo suficientemente obvias como para sostener que no son sino constataciones objetivas, no deberán sin embargo distanciar la obra del lector común; al contrario, supongo que ningún chileno interesado por los acontecimientos de su país, curioso por los entretelones de la alta política, deseoso de formarse una idea propia —y no recibida— acerca de nuestra realidad, ninguno, digo, no importa a qué bando político sea afín, necesitará que le recomienden la lectura de un libro como éste.

Particularmente instructivo para los que son o creen ser adversarios del general Pinochet, por cuanto es a ellos a quienes deparará mayores sorpresas, e incluso agrados, en la medida en que enfrentarán una palabra que sin reve-

larles necesariamente la verdad —¿a nuestro alcance humano, acaso?—, los hará ver al menos una perspectiva esencial de la misma en la cual difícilmente se habrán situado antes, y cuya sinceridad y patriotismo no podrán poner en duda.

Una palabra escueta, directa, franca, que no se regodea en el menor artificio literario, que está siempre al servicio de la narración de hechos capitales, que nunca o casi nunca toca la vida personal

cir, está llamado a ser uno de los favoritos del conjunto: refiere el periodo en que el gobierno militar contó con más apoyo popular, pero también con más arduos desafíos. En él se lee lo que fueron las horas iniciales del golpe, las dificultades con jerarcas de la Iglesia, las entrevistas con Perón, Bordaberry, Juan Carlos de España, Kissinger, Isabelita Perón, Bánzer, Videla, Stroessner, Carter, Figueredo, los días caldeados de cuasi guerra con Argentina, los preparativos del itinerario constitucional, la salida del general Leigh, los problemas económicos y sociales y sus correspondientes soluciones, la Constitución del '80... Temas todos que resulta indispensable conocer en la versión del ex-Presidente Pinochet, y que él narra, insisto, sin enredarse en pequeñeces de ninguna especie, manteniendo un tono de gran altura, como de quien está habituado, por profesión y por temperamento, a dominar vastos horizontes. Lo cual, de vez en cuando, hace echar de menos alguna aproximación intimista; digamos, dan ganas de tener una impresión un poquitín anecdótica de la presidenta Perón —cómo sonreía, o vestía, si era nerviosa, serena, coqueta—, pero el ex-Presidente Pinochet evita invariablemente condescender a semejantes trivialidades.

Hay en ello un indicio más de que estas memorias no han sido escritas en el reposo del retiro, sino en medio de mayúsculas responsabilidades, con cierto apresuramiento, que si bien limita la sabrosura del resultado, acrecienta su solidez de resumen de esencialidades.

Como O'Higgins, Carrera o Portales, como el presidente Balmaceda o el presidente Ibáñez, Pinochet, discutido en su tiempo, no dejará de serlo en la posteridad. Pero al margen del partido que cada uno tome frente a su imponente estatura histórica, un mínimo de honestidad, o de afán de honestidad, debería llevar el reconocimiento de que sus memorias son una presencia innegable, un testimonio rotundo que no cabe subestimar, ignorar o desdeñar; parte del patrimonio nacional.

Carlos Iturra ■



del autor, que ni siquiera se detiene, sino contadas veces, en la tan sabrosa pero a menudo sobrevalorada *petite histoire*. Palabra de soldado. Y como la palabra refleja el alma, habrán de reconocer también en este libro la maciza personalidad de su autor, dotada de los más arquetípicos rasgos del chileno: el ex-Presidente Pinochet termina de adquirir aquí la fisonomía químicamente pura del chileno, chileno y chilénísimo, y huaso, como pocos presidentes nuestros la habrán tenido. Para bien o para mal, raras veces o quizás ninguna hemos sido gobernados exactamente por el presidente que nos merecíamos.

Como se sabe, este segundo tomo abarca siete años, de 1973 a 1980. Es de-

El testimonio del protagonista [artículo] Carlos Iturra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El testimonio del protagonista [artículo] Carlos Iturra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile